

Sociología de la Ciudad

METODOS DE INVESTIGACION URBANA

Por Stuart A. QUEEN. Washington University. St. Louis, Mo., U. S. A. Colaboración especial para la Revista Mexicana de Sociología.

Introducción

LA gran ciudad no es un fenómeno estrictamente nuevo en el mundo, pero puede considerarse relativamente nuevo, porque antes de 1800 no había una ciudad de un millón de habitantes y había muy pocas ciudades de cien mil habitantes. En esta época tanto en Europa como en América sólo el cinco por ciento de la población vivía en lugares de ocho mil habitantes o más.

Pero antes de la segunda guerra mundial hubo una transformación total. En Inglaterra el 50% de la población vivía en ciudades de 100,000 habitantes o más. En los Estados Unidos el 25% de la población vivía en áreas metropolitanas de más de un millón de habitantes cada una. Hasta en China había más de 100 ciudades grandes (es decir, de más de 100,000 cada una) con una población total de 22.000,000 de habitantes. Así iban las cosas en casi todos los países del mundo.

Por razón de este crecimiento rápido y de los problemas conexos que aparecieron con igual rapidez, las ciudades llegaron a ser objeto de estudio más o menos serio, en muchos países; pero yo me concretaré, por ahora, únicamente a los estudios realizados en los Estados Unidos de Norte-

américa. Antes de la primera guerra mundial algunos escritores llamados "muck-rakers"¹ —Lincoln Steffens, Jacob Riis, Sinclair Lewis y otros— expusieron los defectos políticos, económicos y sociales de las ciudades. Estos escritores trataban especialmente de la pobreza, de las casas malas, del crimen, de las organizaciones llamadas "máquinas" y de sus caciques o caudillos, en inglés "bosses".

En este período algunos sabios estudiaron también a las ciudades más sistemática y objetivamente. Ellos concedían atención, especialmente, al gobierno y a los servicios públicos de los Municipios, a las actividades de los ciudadanos y a los vicios de la vida colectiva en general. Entre estos sabios podemos citar a Charles Zueblin, Frank J. Goodnow y Frederic Howe. Todos eran esencialmente científicos políticos.

En esa misma época, los llamados "social workers" (hombres y mujeres), realizaban investigaciones y trabajos de carácter social entre los pobres, manejando instituciones de varias clases: "Associated Charities" o asociaciones de caridad, casas para huérfanos, "social settlements" o colonias sociales, y otras muchas agencias filantrópicas. Los jefes de estas instituciones y sus ayudantes hacían estudios sobre los barrios donde trabajaban, y escribían artículos y libros respecto de las condiciones sociales descubiertas en ellos. Entre estos escritores "social workers" se pueden mencionar a Jane Addams y Robert Woods.

Por último, también antes de la primera guerra mundial, algunos geógrafos se dedicaron al estudio de las ciudades: su ubicación, el clima, los recursos naturales de la región alrededor de cada ciudad, los medios de transporte, las defensas y otras características. Después de la guerra estas investigaciones se continuaban en muchas universidades. Tales estudios interesan especialmente a mi colega el señor doctor Lewis F. Thomas.

Estudios verdaderamente sociológicos de las ciudades fueron desarrollándose durante los 25 años próximo pasados. En 1915 los profesores Park y Burgess, de la Universidad de Chicago, publicaron un pequeño libro titulado "The City" con la colaboración de Louis Wirth y R. D. McKenzie en el que delineando planes para estudios de varias clases se interesaron sobre todo por estudios de la ecología humana. La ecología es un término tomado de la biología. Significa el estudio de la distribución en el espacio de la población en general, de los distintos grupos étnicos, de las instituciones, de las costumbres, y de las condiciones de la

1 La traducción al castellano de esta expresión es imposible, equivale a persona que se dedica a la crítica o análisis de miserias sociales.

vida social. También trata la ecología de los procesos a los cuales obedece la distribución de las ciudades. Los datos de estos trabajos son principalmente estadísticos y se ofrecen por medio de tablas, de cartas y de mapas.

Estudios de distribuciones y comparaciones de las ciudades

Para facilitar tales estudios, que valen mucho teórica y prácticamente, el Departamento de Censo Federal ha dividido casi 75 ciudades en distritos de censo, llamados en inglés "census tracts". En Saint Louis, por ejemplo, el Municipio mayor se divide en 128 distritos de censo, y el resto del área metropolitana que está en el Estado de Misssuori se divide en 88 distritos. La parte del área que está en el Estado de Illinois incluye 31 distritos de censo. Estos distritos o "tracts" tienen una población de 1,000 a 15,000 cada uno, según la densidad, y son relativamente permanentes, porque responden a finalidades estadísticas y no administrativas.

El Departamento de Censo recoge muchos datos tabulados por estos distritos permanentes —datos sobre el número de habitantes, clasificados según el sexo, la edad, la cantidad de educación, la ocupación, la raza, el lugar de nacimiento, etc., etc.— El Departamento de Censo recopila también datos sobre las clases de habitaciones, sobre las reparaciones necesarias, y sobre los precios de alquiler. El gobierno municipal y otras agencias públicas además de varias sociedades e individuos, obtienen datos sobre muertes, enfermedades físicas y mentales, crímenes, nacimientos, casamientos, divorcios, la movilidad, la asistencia pública, el uso de hospitales, casas comerciales e industriales, el volumen de ventas, etc., etc.

Al recoger varias series de datos tabulados por distritos idénticos, es posible hacer comparaciones por medio de mapas que desarrollan proporciones y porcentajes. Por ejemplo, hemos hallado que las partes de una ciudad, donde es elevada la proporción de los moradores adultos que ingresan a hospitales por razón de la enajenación mental llamada "schizofrenia", son las partes mismas donde es elevado el tipo de movilidad, es decir, la frecuencia del cambio de casa. En los mismos barrios la población es heterogénea, es decir, de diversos grupos étnicos o culturales. Además es alta la proporción de los habitantes que reciben asistencia pública y de los encarcelados por crímenes; en estos distritos hay muchas casas de asistencia cuyos inquilinos suelen cambiar de casa con gran frecuencia. La mayor parte de los moradores tienen muy pocos amigos, y muchas ve-

ces no conocen a todos sus vecinos. Se cree que este aislamiento puede ser factor importante en el desarrollo de la enajenación citada. Pero no es fácil averiguar si las condiciones de la vida en tales distritos producen "schizofrenia" o si las víctimas de esta enajenación se mudan a la ventura a los distritos desorganizados.

Para determinar el proceso social que conduce a algunas personas al aislamiento y a veces a la locura, es necesario estudiar casos individuales. Esto se ha hecho por el doctor R. E. L. Faris en Chicago y en Providence. Basándose en el análisis de muchos casos el doctor Faris concluyó que el proceso empieza a menudo en la niñez por razones diferentes. Tal vez vive una familia en un barrio ocupado principalmente por un grupo muy distinto de ella. Tal vez por razón de pobreza el niño no posee ropa ni juguetes iguales a los de los otros niños en la escuela. Quizá adquiere un sentimiento de inferioridad. Si los otros se ríen de él, este sentimiento se refuerza. Una experiencia de esta clase sigue a otra, hasta que el individuo llega a tener una personalidad solitaria y patológica. De esta manera el estudio ecológico y estadístico se une con el estudio social psicológico encargado del examen en detalle de casos individuales.

Hay otras comparaciones interesantes de series estadísticas arregladas según distritos de censo. Por ejemplo, se encuentran relaciones significativas entre la delincuencia de los jóvenes y los mismos factores asociados con la "schizofrenia". En este caso se cree que la lucha de culturas diversas es un factor importante. En los barrios no alejados del centro de casi todas las ciudades norteamericanas viven distintos grupos étnicos—nativos y extranjeros, judíos y cristianos, negros y blancos—. Sus costumbres y las normas de conducta personal difieren unas de otras. La educación y las enseñanzas de los padres, de los maestros, de los patronos y de los compañeros de la calle, no están de acuerdo. Por su misma naturaleza los jóvenes sufren confusiones de ideas y a menudo se ponen en conflicto con las leyes. Además en los diferentes distritos hay una manera distinta de perseguir la delincuencia. Supóngase que un muchacho rompe un cristal. En un barrio desorganizado cerca del centro de la ciudad está probablemente arrestado por la policía, a petición o queja del dueño. Al contrario en un distrito superior y lejano del centro, probablemente sus padres le castigarán y pagarán al propietario el daño sufrido.

Hay muchos otros estudios semejantes de que no trato aquí. Uno de estos estableció una relación entre el nivel económico y los temas o libros que suelen leer los moradores de un distrito. Otro indicó que la educación puede ser un factor más fuerte que el económico para deter-

minar las diversas características de una población. Otro encontró una relación estrecha entre la movilidad y el uso de consultorios médicos, de caridad privada y de asistencia pública.

Cuando los datos que deseamos no se encuentran en el censo ni en departamento oficial alguno, puede ilustrarse la forma de proceder, por medio de los siguientes ejemplos: El otoño próximo pasado mis alumnos en la Universidad de Washington estudiaron la distribución de las familias que recibían asistencia pública en Saint Louis. Sacaron las tarjetas para sus índices del Social Security Commission, es decir, del Departamento de Asistencia Pública y por medio de un índice de calles y de números clasificaron los domicilios según los distritos de censo. Luego calcularon para cada distrito la relación matemática entre el número de casos (es decir, o las familias o los individuos solteros que recibían asistencia) y el número de todos los habitantes. Después arreglaron los distritos según la proporción de pobres indicados, desde la mayor proporción hasta la menor. Al fin hicieron un mapa que representa estas proporciones por colores diferentes, procediendo de oscuro a claro en este orden: negro, purpúreo, azul, verde, amarillo, blanco, etc.

Hace varios años otro alumno mío estudió la movilidad relativa en Saint Louis. Usando los directorios de la ciudad comparó los domicilios de unas 225,000 familias en los años 1931 y 1932. Contó para cada distrito de censo las familias que habían cambiado de casa, y calculó la relación entre éstas y todas las familias enumeradas por el censo de 1930. Arregló los distritos según la magnitud de las proporciones y presentó sus datos en tablas y en mapas. También calculó las correlaciones entre el tipo de movilidad y varias otras series estadísticas, series que trataban del nivel económico, del crimen, del tipo de muerte, de las clases de habitaciones, etc.

Por supuesto, hay varios errores posibles en este método. Si una familia cambió de casa más de una vez en el año estudiado, esto no se indica en los datos. Pero, por lo menos, las diferencias señaladas en los datos no exageraron las disparidades en las costumbres de los varios distritos. Además el alumno mío probó el grado relativo de muchos distritos por medio de una investigación de casa en casa. Creemos que los resultados son dignos de confianza.

En otro estudio, el de la distribución de los judíos, tuvimos un problema más difícil. Los judíos nunca han sido enumerados por separado en el censo federal; por lo tanto, era preciso proceder indirectamente. Con el permiso del superintendente de las escuelas de Saint Louis, una

aventajada alumna mía obtuvo del director o principal, de cada escuela pública elemental, los datos siguientes: el número de los niños presentes el día de expiación (día religioso de los judíos) y el número de los presentes los cuatro días anteriores. Ella calculó el término medio de éstos y lo comparó con aquél. Se presumió que la diferencia correspondía con el número de niños judíos en cada escuela. Otras suposiciones eran: 1º Que la relación matemática entre los niños y la población total de cada grupo étnico es constante; y 2º Que todos los grupos tienen las mismas proporciones en las escuelas públicas. Por desgracia, estas suposiciones no son exactamente correctas. Pero parece que los errores no son muy grandes. Sea lo que sea, las proporciones se calcularon y se desarrollaron en mapas según los distritos de las escuelas. Los resultados fueron probados con un estudio semejante sobre las familias y los individuos solteros que recibían asistencia de agencias judías, y por otro estudio de las personas que contribuían a las caridades judías. Los tres mapas están de acuerdo, pues en cada uno se indican las mismas partes de la ciudad ocupadas por judíos.

He hablado de la recolección de datos por distritos permanentes de censo y de la comparación de varias series estadísticas. Ahora deseo presentar un esquema o modelo general para el estudio de una ciudad norteamericana.

El esquema ecológico de una ciudad norteamericana

En el pequeño libro "The City", publicado en 1915, el doctor Burgess expuso su famosa hipótesis de círculos concéntricos y formó un esquema que puede aplicarse con variaciones a todas las grandes ciudades norteamericanas. Se entiende, por supuesto, que este esquema no es la forma puramente objetiva, sino un modelo en el que se consideran hechos sociales, económicos y demográficos. Según Burgess, se puede encontrar en toda ciudad norteamericana cinco círculos o zonas.

La primera zona es el distrito central de comercio. Aquí se encuentran los grandes almacenes, los bancos principales, algunos teatros, edificios de oficinas, algunas industrias ligeras, y estaciones de ferrocarriles. Esta zona no es siempre el centro geográfico, pero es muchas veces el punto de primera colonización.

Alrededor de este círculo central está el segundo, que es una zona de cambio y deterioración. Aquí hay una mezcla de habitaciones, tiendas, fábricas, etc. Las casas son viejas y les hace falta reparaciones. Las

ocupan inquilinos, varias familias en cada casa, o se convierten en casas de asistencia. En esta zona predominan los hombres activos. Hay una relativa escasez de mujeres, de niños y de viejos. La población es heterogénea, pobre, móvil y muchas veces enferma o criminal. Los barrios de esta zona se llaman en inglés "slums" o "blighted areas".

El círculo tercero está ocupado principalmente por casas múltiples de valor intermedio, que son los domicilios de trabajadores. Hay también tiendas llamadas en inglés "neighborhood stores" y otras tiendas que se extienden a lo largo de las calles arteriales. En esta zona hay menos pobreza, movilidad, crimen, vicio y otras condiciones desorganizantes.

El cuarto círculo es de un nivel económico superior. Aquí se encuentran casas de apartamentos caros y residencias ocupadas por sus dueños. Hay parques y otros espacios abiertos. La gente que vive aquí se llama la clase media, que es verdaderamente superior y aún rica. Los hombres son profesionales y propietarios.

La zona quinta, según el esquema de Burgess, la forman los arrabales. En el caso de Saint Louis hay más de 50 Municipios menores dentro del área metropolitana. Pero estos Municipios, aunque independientes políticamente, se unen a la ciudad mayor por lazos estrechos económicos y sociales. Los habitantes pertenecen a varios niveles económicos y sociales. Viven principalmente en sus propias casas. Los hombres van todos los días a la ciudad para proseguir sus negocios. Las mujeres manejan las casas y a los niños, y representan a la familia en organizaciones locales.

Por supuesto, estos círculos no están completamente separados. En cada uno se encuentra una variedad de tipos humanos, de instituciones, de costumbres y de condiciones de la vida en general. Por lo tanto, cada zona representa un término medio con una extensión considerable. En efecto, en Saint Louis no es posible identificar las cinco zonas de Burgess, aunque distribuyamos nuestros datos en círculos concéntricos.

De esta manera hemos hallado hechos importantes que varían sistemáticamente según se proceda, del centro de la ciudad a la periferia. Entre ellos se incluyen los siguientes:

a) La densidad de población calculada a veces dividiendo el número de moradores por los pies cuadrados de terreno total. Otras veces se excluye el terreno ocupado por el comercio, la industria, los parques, las iglesias, las escuelas y otras instituciones.

b) La edad de las casas averiguada de los permisos de construcción. Las proporciones de casas simples y múltiples, las proporciones ocupadas por dueños y por inquilinos y el tipo de alquiler.

c) Los porcentajes de la población que son de parentela nativa y de parentela extranjera.

d) Las proporciones de hombres y de mujeres y el porcentaje de adultos casados.

e) El número de familias de diversos tamaños.

f) Los tipos de nacimiento y de muerte.

g) La proporción de la población que recibe asistencia pública y privada, la de la encarcelada por crímenes y delincuentes menores, la aquejada por enajenaciones mentales que visita consultorios libres.

h) La movilidad, es decir, la proporción de las familias que cambian de casa cada año.

i) El grado de educación. En el censo de 1940, por primera vez, los oficiales federales enumeraron todas las personas de 25 años y más, según el grado que alcanzaron antes de abandonar su educación formal.

En general estos datos varían sistemáticamente, según se procede del centro de la ciudad a la periferia. Disminuyen la densidad de población, la edad de las casas, las proporciones de extranjeros y negros, el tipo de muerte, las proporciones de pobreza, de crimen, de enajenación, de enfermedad y de movilidad; aumentan las proporciones de personas de parentela nativa, blancas y casadas. También suben la cantidad de educación y el nivel económico.

La historia típica de este esquema convencional es aproximadamente la siguiente: una aldea agrícola o mercantil se establece en un lugar conveniente, sea en la ribera de un río, lago o mar, sea en la intersección de dos caminos. En la vecindad se funden otras aldeas. Dentro de poco un pueblo, creciendo más rápidamente que los otros llega a ser el centro mayor de comercio y tal vez de otras funciones sociales.

Después de más o menos tiempo estas poblaciones se unen de hecho, aunque la unión legal a menudo tarda mucho. Los espacios anteriormente abiertos entre los pueblos se llenan de casas. Algunos hombres de los lugares distantes del centro comercial empiezan a hacer viajes diarios a la ciudad para negocios. Las mujeres de estos arrabales van de compras

irregularmente a la ciudad. Al revés, la gente rica de la ciudad mayor cambia de casas urbanas a casas de los alrededores. Los habitantes de la ciudad central y los de los arrabales participan en las mismas organizaciones. Los sistemas de transportes y de comunicaciones se mejoran. Los lazos entre las comunidades se hacen más estrechos. Poco a poco las poblaciones separadas y distintas se unifican en una agregación metropolitana.

Dentro del pueblo que va creciendo, hasta que llega a ser la ciudad mayor, es interesante trazar el desarrollo de los distritos llamados "slums". En la aldea original no están separadas las habitaciones y las tiendas. Pero al extenderse los negocios y la población, los comercios y las industrias toman posesión del área entera y se construyen nuevas habitaciones en una zona alrededor del distrito viejo.

La expansión continúa

Los comercios y las industrias invaden la nueva zona de habitaciones. Los dueños de los domicilios cambian su casa otra vez. Construyen otras casas más lejos del centro y así se transforma la segunda área residencial. Los dueños pueden raramente vender inmediatamente las casas abandonadas, por eso las dividen en pequeños apartamentos o las alquilan para casas de asistencia.

Las familias que vienen a ocupar estas habitaciones son generalmente pobres, ignorantes, inhábiles, recién venidas a la ciudad. Por la pobreza, la movilidad, la heterogeneidad, se destruyen las antiguas vecindades, comunidades y otros grupos sociales. Ya no hay fuerza para resistir la entrada de reos, prostitutas y otra gente de negocios ilegales. Se quedan en el distrito solamente individuos y familias que no pueden escaparse y los que desean ocuparse en negocios ilegítimos. Las casas mismas se deterioran, porque los dueños no quieren componerlas. Esperan la continuación de invasión por el comercio y la industria.

A veces esta invasión procede rápidamente. En este caso el área atacada no llega a ser un "slum". Pero otras veces la invasión procede lentamente; el barrio es demolido para propósitos residenciales sin hacerse un distrito completamente comercial o industrial. En este caso se hace un "slum" verdadero que dura mucho tiempo y va de mal en peor.

Conclusión

Probablemente este esquema y esta historia no puedan aplicarse a las ciudades latinoamericanas. Me interesaría mucho estudiar esas ciudades empleando métodos semejantes a los descritos. Sería interesante comparar las ciudades de las dos culturas, con la esperanza de descubrir las causas y los resultados de las diferencias.